



CCXXIXV-00

# Aquellos ojos verdes

Elisa Lozano\*

Mirada al infinito, expresión dulce, pulcro y elegante. Dicen que sus ojos verdes hacían un contraste perfecto con su piel morena. A mediados de los años cuarenta, Abel Salazar era un joven galán cinematográfico que contaba ya con la simpatía del público, es por ello que Simone Flechine SEMO, el célebre fotógrafo de las estrellas, lo retrata en el estudio ubicado en la calle de Artes 28, con el glamoroso estilo que le dio fama: iluminación en alto contraste, cuidada pose y retoque perfecto. Al observar la imagen del actor, viene a mi mente un torbellino de imágenes, títulos, gestos, besos, expresiones, voz y sonrisa característica.

Seguramente muchos lo recuerdan por ser el rival de amores de Pedro Infante y Víctor Manuel Mendoza en *Los tres García*, y en *Vuelven los García*, de Ismael Rodríguez, o como el apuesto acompañante de Ariadne Welter en las clásicas cintas de terror *El vampiro* y *El ataúd del vampiro*, o quizá en otras del mismo género, consideradas de culto: *La cabeza viviente* y *El barón del terror*, donde interpreta a Vitellius, un hombre de la época colonial condenado injustamente a la hoguera que en 1961, reencarna en un galán maduro que seduce, aterra e hipnotiza a las mujeres con penetrante mirada, y es capaz de transformarse en un monstruo de lengua bífida; o tal vez en *La maldición de la llorona*, en la que Rita Macedo, con ojos alienígenos, hace sufrir a la dulce y siempre bella Rosita Arenas, esposa de Abel en la vida real.

Pero mis favoritas no son esas películas, sino las comedias urbanas en las que con fino humor, pícaro y adorable, acompaña a Martha Roth, María Elena Marqués y Alma Rosa Aguirre en: *Quiéreme porque me muero*, *Vuelva el sábado*, *La miel se fue de la luna*, *No te ofendas Beatriz*, *Canasta Uruguaya*, entre otras.

Afortunadamente, me tocó hablar de esta maravillosa imagen, una de las miles sobre cine mexicano que alberga nuestra querida Fototeca Nacional, porque don Abel es uno de mis actores favoritos y el padre de la entrañable Claudia Salazar Arenas, a quien seguro le emocionará verlo en este número especial.

¡Feliz 40 aniversario!

\* Investigadora independiente



© 377050 **Nacho López**, *Escritorio público en el mercado de Jamaica*, Colección Nacho López, México, ca. 1955  
SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX Negativo de película de seguridad